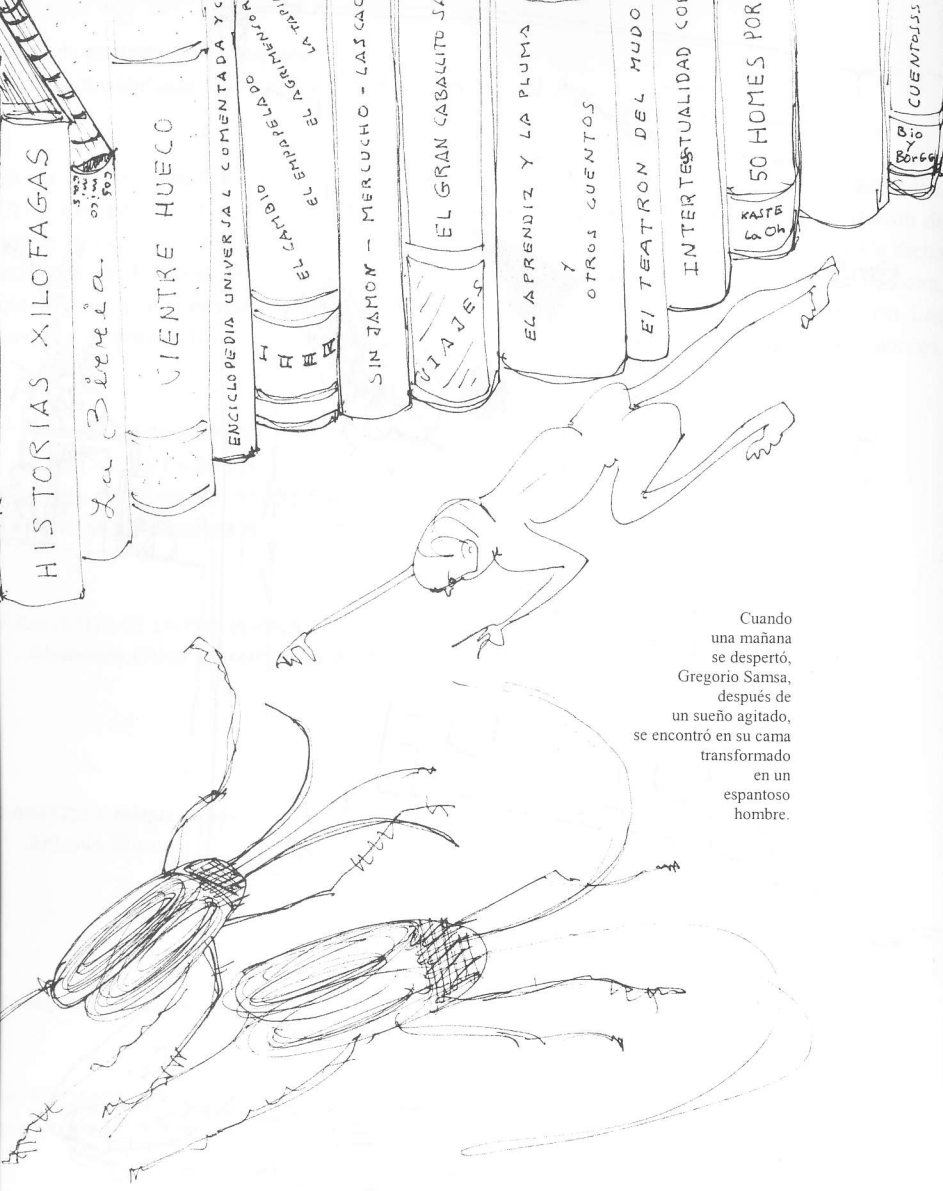


REVISTA DE HUMANIDADES
Nº 1 PRIMAVERA 2002



ANTONIO LÓPEZ SANTOS • LUIS GARCÍA JAMBRINA • ÁLEX CHICO MORALES • JEAN SALEM
DAVID FERNÁNDEZ-VEGUE OLLERO • GERMÁN LABRADOR MÉNDEZ • M^a TERESA ECHENIQUE ELIZONDO
EMILIA VELASCO MARCOS • FRANCISCA NOGUEROL JIMÉNEZ • SANTIAGO GARCÍA ALMAZÁN
MAC LUA • JOSÉ MARÍA GÓMEZ • MARÍA ÁNGELES PÉREZ LÓPEZ • JOSÉ ÁNGEL REINALDO FONTES
ANTONIO SÁNCHEZ ZAMARREÑO • MARÍA FERNÁNDEZ SALGADO • ÓSCAR HERNÁNDEZ
JUAN ANTONIO GONZÁLEZ IGLESIAS • DAVID FERRER • ANÍBAL LOZANO • ANTONIO COLINAS
GÜNTHER HAENSCH • ÁLVARO VALVERDE • A. L. TOQUERO • GILLES LIPOVETSKY





Cuando
 una mañana
 se despertó,
 Gregorio Samsa,
 después de
 un sueño agitado,
 se encontró en su cama
 transformado
 en un
 espantoso
 hombre.

ATENCIÓN DE GILLES LIPOVETSKY	11
EDITORIAL	13
K DE KAFKA	15
<i>Grendel en el cielo de Manhattan.</i> Antonio López Santos	17
<i>Viaje al fondo de la Costa de la Muerte.</i> Luis García Jambrina	29
<i>La soledad del minotauro.</i> Álex Chico Morales	35
<i>El pueblo Libanés. El sustrato cultural: ¿Cultura árabe o coexistencia de dos culturas?</i> Jean Salem (Traducción de Rania Ghanem Azar)	43
<i>El teatro alquímico de Jacques Lecoq: Evocación del movimiento, presencia de la máscara y poética de los volúmenes.</i> David Fernández-Vegue Ollero y Germán Labrador Méndez	53
<i>Rafael Lapesa, el maestro de todos.</i> M ^a Teresa Echenique Elizondo.....	77
<i>El origen del periodismo.</i> Emilia Velasco Marcos.....	79
<i>Fatigando la selva: discurso sobre el sexo, lenguaje subestándar estudiantil e imaginario masculino.</i> Germán Labrador Méndez.....	87
<i>Entre la angustia y el éxtasis: Filosofía y poesía en Guido Cavalcanti.</i> Jean Salem	97
Homenaje a Juan José Arreola. <i>La amada enemiga: misoginia en la narrativa de Juan José Arreola.</i> Francisca Noguero Jimémez	113
PANORÁMICA DE SANTIAGO GARCÍA ALMAZÁN	121
POESÍA	135
Mac Lua	137
José María Gómez	138
David Fernández-Vegue Ollero	141
María Ángeles Pérez López	147
José Ángel Reinaldo Fontes.....	152
Antonio Sánchez Zamarreño	154
María Fernández Salgado	156
Óscar Hernández.....	160
Juan Antonio González Iglesias	161
David Ferrer	164
RELATO.....	169
<i>Los insectos de Martina.</i> Álex Chico Morales	171
<i>El amor y el número.</i> Aníbal Lozano	173
ENTREVISTAS.....	181
Antonio Colinas	183
Günther Haensch	209
Álvaro Valverde	239

HOMENAJE A JUAN JOSÉ ARREOLA

La amada enemiga: misoginia en la narrativa de Juan José Arreola

FRANCISCA NOGUEROL JIMÉNEZ, Universidad de Salamanca

*Cada vez que una mujer se acerca
turbada y definitiva, mi cuerpo
se estremece de gozo y mi alma
se magnifica de horror¹.*

113

CUANDO la crítica aborda el tema de la misoginia en la literatura suele atribuir a épocas pasadas esta actitud de rechazo hacia la mujer, postulando con infundado optimismo que tal pensamiento no tiene lugar en el seno de la sociedad actual y (aún menos) en países desarrollados. El presente análisis pretende demostrar que el sentimiento de aversión hacia el "eterno" femenino no se reduce a la sátira VII del griego Simónides o a la VI del latino Juvenal, sino que podemos encontrar algunas de sus mejores plasmaciones literarias en la obra de autores contemporáneos como el narrador mexicano Juan José Arreola.

El tema de la "batalla de los sexos" es fundamental en los cuentos arreolanos, en los que se aprecia la impronta marcada por el mito platónico del andrógino. Arreola sostiene que tras una primitiva unidad se produjo la irreconciliable separación entre hombre y mujer, lo que ha provocado la consiguiente imperfección de los individuos. De ahí su tratamiento negativo de la mujer, del acto sexual, del matrimonio y la relación amorosa. Para él, la fuente del antagonismo surge de la misma distinción sexual:

Creo... en una soledad radical que brota de la desaparición primaria de ese ser platónico que contenía, en una sola masa biológica, al hombre y a la mujer.

1 Arreola, Juan José: "La trampa", Confabulario personal, Barcelona, Planeta, 1985, p. 248.

Estamos llenos de esa nostalgia. La separación original ha intoxicado de rencor a uno y a otro. Todo lo que se denomina en literatura y en historia lucha de los sexos proviene de ese resentimiento, de esa separación. (...) La separación ha sido en cierto modo injusta: biológicamente la mujer lleva una carga mucho mayor que el hombre; el hombre parece, digo parece, haberse quedado con el espíritu, con el lote de la materia que vuela. De allí que exista esa especie de necesidad de arrebatarle uno a otra la parte que le ha tocado después de la división².

En las siguientes páginas no abordaré motivos como el del matrimonio y la infidelidad, generados a partir de la actitud misógina de este autor y frecuentes en sus textos. Sólo me ocuparé de la mujer en su relación con el hombre, motivo que concluye en las narraciones arreolanas con la constatación de la imposibilidad del amor.

114

Las breves piezas que componen Confabulario personal nos permiten ejemplificar las diferentes expresiones de la misoginia en esta original obra. Existen dos procedimientos fundamentales para anular la identidad femenina en los relatos que componen el volumen: o se la idealiza hasta extremos absurdos, llevando a sus límites las convenciones del amor cortés (la mujer se entiende sólo como fruto de la imaginación masculina), o se la reduce a la condición de animal y se la describe como monstruo de perversidad, cuya única función en la naturaleza consiste en aniquilar al macho. Aunque muy contradictorias entre sí, estas dos actitudes terminan por darse la mano en los textos. Analicemos más detenidamente cada una de ellas.

LA MUJER COMO SER IDEAL

La mujer aparece como producto de la imaginación masculina en algunas de las cláusulas contenidas en *Cantos de mal dolor*, el libro que incluye invectivas más violentas contra el sexo femenino:

- I. *Las mujeres toman siempre la forma del sueño que las contiene.*
- III. *Soy un Adán que sueña en el paraíso, pero siempre despierto con las costillas intactas³.*

2 Emmanuel Carballo: El cuento mexicano del siglo XX. México, Empresas Editoriales, 1964, p. 709.

3 Confabulario personal, op. cit, p. 265.

El tema se retoma disfrazada de máxi

En la cláusula como fruto del in voca la incapacida

Los textos ad con sutileza no e cuencia de la nec miento subyace e

É cortejo T ferenci traduc despro

En los textos sulta imposible.

4 *Ibíd.*, p. 144.

5 *Ibíd.*, p. 145. C cuento de horror, no c tada donde ocurre la a 1, pp. 23-27 (27).

6 *Ibíd.*, p. 257. I nino.

El tema se retoma en la sección "doxografías" a través de una sentencia disfrazada de máxima antigua:

ÁGRAFA MUSULMANA EN PAPIRO DE OXYRRINCO

Estabas a ras de la tierra y no te vi. Tuve que cavar hasta el fondo de mí para encontrarte⁴.

En la cláusula que cierra las "doxografías" la mujer aparece de nuevo como fruto del intelecto masculino. El título descubre el espanto que provoca la incapacidad de olvidar al objeto amoroso:

CUENTO DE HORROR

La mujer que amé se ha convertido en fantasma. Yo soy el lugar de las apariciones⁵.

115

Los textos adoptan a veces la forma del poema en prosa para expresar con sutileza no exenta de ironía la teoría de que la mujer ideal es consecuencia de la necesidad masculina por amar a un ser perfecto. Este pensamiento subyace en el comienzo de "Dama de pensamientos":

Ésa te conviene, la dama de pensamientos. No hace falta consentimiento ni cortejo alguno. Sólo, de vez en cuando, una atenta y encendida contemplación.

Toma una masa homogénea y deslumbrante, una mujer cualquiera (de preferencia joven y bella), y alójala en tu cabeza. No la oigas hablar. En todo caso, traduce los rumores de su boca en un lenguaje cabalístico donde la sandez y el despropósito se ajusten a la melodía de las esferas...⁶.

En los textos analizados, el encuentro espiritual entre los amantes resulta imposible. La actitud masculina suele reducirse a la adoración de la

4 *Ibíd.*, p. 144.

5 *Ibíd.*, p. 145. Como comenta el propio Arreola al analizar el texto, "Yo creo que es un verdadero cuento de horror, no obstante su brevedad, (...). Es no poder olvidar: me transformo en la casa deshabitada donde ocurre la aparición" ("Yo señores, soy de Zapotlán el Grande", Quimera, Barcelona, 1980, n° 1, pp. 23-27 (27).

6 *Ibíd.*, p. 257. Este proceso de idealización elimina obviamente de la realidad al oponente femenino.

mujer, en un ejercicio masoquista que recuerda los sufrimientos del amor cortés. Así queda plasmado en el poema en prosa "Gravitación":

Los abismos atraen. Yo vivo a la orilla de tu alma. Inclinado hacia ti, sondeo tus pensamientos, indago el germen de tus actos... Otros, felices, miran un momento tu alma y se van... Yo sigo a la orilla, ensimismado... Atraído por el abismo, vivo la melancólica certeza de que no voy a caer nunca⁷.

El amor se revela como una fuerza inevitable y apocalíptica, que, como en "Mitológica", arrastra al amante indefenso:

Ya no puedes acuñarla a tu imagen y semejanza. Tendrás que aceptarla sin peso y sin ley, porque es el metal ardiente que circula ya por tus venas⁸.

Esta sensualidad manifiesta se reitera en una cláusula atribuida al poeta John Donne:

116

DE JOHN DONNE

El espíritu es solvente de la carne. Pero yo soy de tu carne indisoluble⁹.

LA MUJER COMO ENCARNACIÓN DE LA ANIMALIDAD

Frente a la naturaleza espiritual del hombre, la "hembra" aparece apegada a la materia en textos como el siguiente palíndromo, que sintetiza el eterno tema de la batalla de los sexos:

Adán, sé ave, Eva es nada¹⁰.

El "eterno femenino" aparece en muchos relatos arreolanos como sinónimo de la fuerza animal, que atrae al macho pero que a la vez lo humilla. La tentación del sexo desmiente la superioridad del espíritu masculino y hace brotar en él las pasiones inferiores. Así se aprecia en "Homenaje a Otto Weininger", microtexto que conjuga las alusiones escatológicas y el tremen-

7 *Ibid.*, p. 266.

8 *Ibid.*, p. 144.

9 *Ibid.*, p. 145.

10 *Ibid.*, p. 134.

dismo con el recu
célebre por su mis
alegorizado través

Ca
con cel
parte.
con la
ella ib
N
vienen
cando
porción
S
y entr
quier

La mujer es
lución de las esp

un na
la cá
much
y de

En consona
mujer calificand
rrafo que cierra
cistas, citando
acometida cont

acu
deca

11 *Ibid.*, p. 342.

12 *Ibid.*, p. 233.

dismo con el recuerdo al pensamiento del filósofo alemán Otto Weininger, célebre por su misoginia. En el breve relato, el abandono del amante queda alegorizado través de las desventuras de un perro callejero:

HOMENAJE A OTTO WEININGER

Como a buen romántico, la vida se me fue detrás de una perra. La seguí con celo entrañable. A ella, la que tejó laberintos que no llevaron a ninguna parte. Ni siquiera al callejón sin salida donde soñaba atraparla. Todavía hoy, con la nariz carcomida, reconstruí uno de esos itinerarios absurdos en los que ella iba dejando, aquí y allá, sus perfumadas tarjetas de visita.

No he vuelto a verla. Estoy casi ciego por la pitaña. Pero de vez en cuando vienen los malintencionados a decirme que en este o en aquel arrabal anda volcando embelesada los tachos de basura, pegándose con perros grandes, desproporcionados.

Siento entonces la ilusión de una rabia y quiero morder al primero que pase y entregarme a las brigadas sanitarias. O arrojarme en mitad de la calle a cualquier fuerza aplastante. (Algunas noches, por cumplir, ladro a la luna)...¹¹.

117

La mujer es reducida al estadio animal en su personal visión de la evolución de las especies incluida en "Homenaje a Johann Jacobi Bachofen":

El antropopiteco empezó a erguirse cada vez más, vacilante en dos pies, como un niño, como un borracho de nuestros días. Pero poco a poco se le fue asentando la cabeza y caminó paso a paso al pensamiento conceptual. Ella, en cambio, tardó mucho tiempo en adoptar la posición erecta, sobre todo por razones de embarazo y de pecho. Entre tanto, perdió estatura, fuerza y desarrollo craneano¹².

En consonancia con este texto, "El ajolote" ataca despiadadamente a la mujer calificándola de "animal inferior" por el hecho de menstruar. En el párrafo que cierra el texto, el narrador reviste su invectiva de visos academicistas, citando a eruditos apócrifos de los que supuestamente parte la acometida contra la hembra:

Sólo me queda agregar que Nemilov y Jean Rostand se han puesto de acuerdo y señalan a la ajolota como el cuarto animal que en todo el reino padece el ciclo de las catástrofes biológicas más o menos menstruales.

11 *Ibíd.*, p. 342.

12 *Ibíd.*, p. 233.

*Los tres restantes son la hembra del murciélago, la mujer y cierta mona antropoide*¹³.

El mito de la "femme fatale", que atrae a los hombres para destruirlos, se repite con frecuencia en los relatos arreolanos. En una de sus "doxografías", el autor hace confluír las figuras de Adán (bíblica) y la de Prometeo (mitológica) en un mismo personaje que representa al hombre de todos los tiempos, vencido por la maldad y el egoísmo de la mujer:

PROMETEO A SU BUITRE PREDILECTA

*Más arriba, a la izquierda, tengo algo muy dulce para ti. (Ella se obstinó en el hígado y no supo el corazón de Prometeo)*¹⁴.

Por atraer al macho hacia una animalidad que éste desea y rechaza al mismo tiempo, Arreola compara a la mujer con la *mantis religiosa* en su escafriente "Insectiada", relato del que transcribo los párrafos más significativos:

Pertenece a una triste especie de insectos, dominada por el apogeo de las hembras vigorosas, sanguinarias y terriblemente escasas. Por cada una de ellas hay veinte machos débiles y dolientes.

Vivimos en fuga constante. (...) Pero la estación amorosa cambia el orden de las cosas. Ellas despiden irresistible aroma. Y las seguimos enervados hacia una muerte segura. Detrás de cada hembra perfumada hay una hilera de machos suplicantes.

El espectáculo se inicia cuando la hembra percibe número suficiente de candidatos. Uno a uno saltamos sobre ella. Con rápido movimiento esquiva el ataque y despedaza al galán. Cuando está ocupada en devorarlo, se arroja un nuevo aspirante.

*Y así hasta el final. La unión se consuma con el último superviviente, cuando la hembra, fatigada y relativamente harta, apenas tiene fuerzas para decapitar al macho que la cabalga, obsesionado en su goce...*¹⁵.

¹³ *Ibid.*, p. 223.

¹⁴ *Ibid.*, p. 144. Dejando a un lado la evidente alusión al mito clásico, este texto encierra otras interpretaciones, evocando la escena en que Dios quita la costilla a Adán para crear a Eva y suscitando en la mente del lector el pensamiento misógino de que la mujer es sólo producto de la imaginación del hombre.

¹⁵ *Ibid.*, p. 211.

Así, si el m
solución es am
truirnos sobre
casera":

un

ojos

de

abi

En definiti
en la actualida
sexos se consti
la "hembra" co
"partenaire" en
hacerse daño. Y
que concluyo m

pon

¹⁶ *Ibid.*, p. 141
al matrimonio son
mujer se aprecia en

¹⁷ *Ibid.*, p. 265

Así, si el narrador de las primeras narraciones postulaba que la mejor solución es amar una mujer inventada, en este segundo apartado llega a instruirnos sobre cómo deshacerse de las amantes, motivo central de "Receta casera":

Haga correr dos rumores. El de que está perdiendo la vista y el de que tiene un espejo mágico en su casa. Las mujeres caerán como las moscas en la miel.

Espérelas detrás de la puerta y díglele a cada una que ella es la niña de sus ojos, cuidado de que no lo oigan las demás, hasta que les llegue su turno.

El espejo mágico puede improvisarse fácilmente, profundizando en la tina de baño. Como todas son unas narcisas, se inclinarán irresistiblemente hacia el abismo doméstico.

Usted puede entonces ahogarlas a placer o salpimentarlas al gusto¹⁶.

En definitiva, a través de la obra de Arreola hemos podido apreciar cómo en la actualidad siguen existiendo textos misóginos. La eterna batalla de los sexos se constituye en motivo fundamental del autor mexicano, que teme a la "hembra" como oponente y enemiga, pero que a la vez la necesita como "partenaire" en la relación erótica. Hombre y mujer sólo se encuentran para hacerse daño. Y es que, como leemos en otra escalofriante sentencia con la que concluyo mi reflexión:

Cada vez que el hombre y la mujer tratan de reconstruir el Arquetipo, componen un ser monstruoso: la pareja¹⁷.

¹⁶ *Ibíd.*, p. 141. El texto se presenta como una variación del tema de Narciso, pues las aspirantes al matrimonio son ahogadas en la bañera ("el abismo doméstico"). La crueldad con que se trata a la mujer se aprecia en la alusión antropofágica.

¹⁷ *Ibíd.*, p. 265.